



JUZGADO SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO

Yopal, primero (1º) de diciembre de dos mil veintidós (2022).

Sentencia de PRIMERA INSTANCIA
Clase de Proceso: RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL
Radicación: 850013103002 – 2020 – 00080 – 00
Demandante: JAUDY BAUTISTA LONDOÑO Y OTROS
Demandado: GERMAN RICARDO MENDEZ GARCIA Y OTROS

OBJETO DE DECISION:

Decide el Despacho en primera Instancia la acción ordinaria de Responsabilidad Civil Extracontractual instaurada por JAUDY BAUTISTA LONDOÑO, quien actúa en nombre propio y en representación de ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, (en la actualidad mayor de edad), LINA YISSET SALCEDO BAUTISTA, RUBEN SALCEDO BAUTISTA por medio de apoderado judicial en contra de GERMAN RICARDO MENDEZ GARCIA, OSCAR MANUEL MENDEZ GARCIA, EQUIDAD SEGUROS GENERALES O.C.

ANTECEDENTES:

Los demandantes JAUDY BAUTISTA LONDOÑO, quien actúa en nombre propio y en representación de ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, (en la actualidad mayor de edad), LINA YISSET SALCEDO BAUTISTA y RUBEN SALCEDO BAUTISTA, a través de apoderado judicial, presentaron demanda ordinaria de Responsabilidad Civil extracontractual en contra de GERMAN RICARDO MENDEZ GARCIA, OSCAR MANUEL MENDEZ GARCIA, EQUIDAD SEGUROS GENERALES O.C., para que mediante sentencia que haga tránsito a cosa juzgada, se declare como pretensiones principales, las siguientes:

1. Declarativas

- 1.1. Que se declare la Responsabilidad Civil, Extracontractual y Solidaria de los demandados
1) GERMAN RICARDO MENDEZ GARCÍA, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° 79.594.629 expedida en Bogotá D.C, en calidad de conductor del vehículo tipo automóvil de placa KIT-573, 2) OSCAR MANUEL MÉNDEZ GARCÍA, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° 79.462.038, en calidad de propietario del vehículo tipo automóvil de placa KIT-573, por lo daños y consecuente a ello por los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales ocasionados con el accidente de tránsito que tuvo lugar el día 11 de febrero de 2019, en el que resultó lesionado el joven ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA.
- 1.2. Declarar que LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES, persona jurídica, identificada con el NIT No. 860028415-5, representada legalmente por Carlos Augusto Villa Rendón y/o quien haga sus veces, en calidad de compañía aseguradora del vehículo tipo automóvil de placa KIT-573, está obligada a indemnizar a los demandantes, en los límites establecidos en las pólizas que amparaban el automotor de placa KIT-573, para la fecha de ocurrencia del accidente, el 11 de febrero de 2019, ya que dicha póliza se encontraba vigente, de conformidad con el artículo 1133 del Código de Comercio.

2. De Condena

Como consecuencia de la Declaración de Responsabilidad Civil Extracontractual y Solidaria, solicita que se condene a los demandados solidariamente a pagar a los demandantes, en su condición de VÍCTIMAS, como reparación del daño antijurídico causado, las sumas de dinero señaladas a continuación, teniendo en cuenta que los ingresos mensuales del joven ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, al momento de ocurrencia de los hechos, correspondían a la suma de OCHOCIENTOS VEINTIOCHO MIL CIENTO DIECISÉIS PESOS (\$828.116), sin embargo, se realizará la liquidación sobre el salario mínimo mensual vigente para el año 2020, es decir, la suma de OCHOCIENTOS SETENTA Y SIETE MIL OCHOCIENTOS TRES PESOS (\$877.803).

PRIMERO: Por concepto de LUCRO CESANTE CONSOLIDADO O PASADO a favor del joven ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, por las lesiones padecidas y el desmedro económico que significó para éste, en la proporción que dejó de percibir en el periodo comprendido entre la fecha de ocurrencia de los hechos, 11 de febrero de 2019, hasta la fecha de presentación de la demanda, lo que corresponde a la suma de CATORCE MILLONES SEISCIENTOS OCHENTA Y OCHO MIL TRESCIENTOS SETENTA Y DOS PESOS M/CTE. (\$14.688.372), o lo que resulte de la aplicación de la formula al momento de la sentencia, en concordancia con la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia y teniendo en cuenta el salario mínimo mensual vigente a la fecha de la Sentencia.

SEGUNDO: Por concepto de LUCRO CESANTE FUTURO a favor del joven ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, con motivo de las lesiones padecidas y el desmedro económico que significará para éste, por el periodo comprendido desde la fecha de presentación de ésta demanda hasta la fecha de vida probable del demandante, de conformidad con la tabla establecida para tal fin por la Superintendencia Financiera de Colombia, esto es la suma de DOSCIENTOS DIECINUEVEMILLONES QUINIENTOS OCHO MIL SEISCIENTOS SESENTA Y OCHO PESOS M/CTE.(\$219.508.668), o lo que resulte de la aplicación de la formula al momento de la sentencia, en concordancia con la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia y teniendo en cuenta el salario mínimo mensual vigente a la fecha de la Sentencia.

TERCERO: Que de acuerdo con lo establecido en el artículo 16 de la ley 446 de 1998, se condene a los convocados solidariamente a pagar a favor de ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, en calidad de víctima los siguientes conceptos individualmente considerados: 1. Perjuicios Morales (*pretium doloris-affectionis*), la suma de CUARENTA MILLONES DE PESOS M/CTE. (\$ 40.000.000) con base en la equidad y de acuerdo con lo que se pruebe en el proceso, o por la suma equivalente al máximo estimado por éste concepto por la jurisprudencia .2. Por concepto de daño de alteración en las condiciones de existencia (*troubles dans les conditions d'existence*), daño a la vida en relación y/o daño a la salud, la suma correspondiente a SESENTA MILLONES DE PESOS M/CTE. (\$60.000.000); o, con base en la equidad y de acuerdo con lo que se pruebe en el proceso, con la suma equivalente al máximo estimado por éste concepto por la jurisprudencia.

CUARTO: Por los Perjuicios Morales (*pretium doloris-affectionis*), y conforme con lo establecido en el artículo 16 de la ley 446 de 1998, se conviene a los convocados solidariamente a pagar a favor de la señora JAIDY BAUTISTA LONDOÑO, en calidad de madre de la víctima, el dinero correspondiente a la suma de TREINTA MILLONES DE PESOS M/CTE. (\$30.000.000) con base en la equidad y de acuerdo con lo que se pruebe en el proceso.

QUINTO: Por los Perjuicios Morales (*pretium doloris-affectionis*), y conforme con lo establecido en el artículo 16 de la ley 446 de 1998, se conviene a los convocados solidariamente a pagar a favor de LINA YISSET SALCEDO BAUTISTA, en calidad de hermana de la víctima, el dinero correspondiente a la suma de TREINTA MILLONES DE PESOS M/CTE. (\$30.000.000) con base en la equidad y de acuerdo con lo que se pruebe en el proceso, o por la suma equivalente al máximo estimado por éste concepto por la jurisprudencia.

SEXTO: Por los Perjuicios Morales (*pretium doloris-affectionis*), y conforme con lo establecido en el artículo 16 de la ley 446 de 1998, se conviene a los convocados a pagar solidariamente a pagar a favor de RUBÉN SALCEDO BAUTISTA, en calidad de hermano de la víctima, el dinero correspondiente a la suma de TREINTA MILLONES DE PESOS M/CTE. (\$30.000.000) con base en la equidad y de acuerdo con lo que se pruebe en el proceso, o por la suma equivalente al máximo estimado por este concepto por la jurisprudencia.

SÉPTIMO: Las sumas anteriormente obtenidas, sean indexadas debidamente, hasta la fecha efectiva del pago de la suma que se establezca en la sentencia.

OCTAVO: Que se condene a LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES, persona jurídica identificada con el NIT N°: 860028415-5, representada legalmente por Carlos Augusto Villa Rendón y/o quien haga sus veces, en calidad de compañía aseguradora, hasta el límite establecido en la póliza N° AA 067 521 y/o la que corresponda, que amparaba el vehículo de placas KIT 573, para la fecha de ocurrencia del accidente, el 11 de febrero de 2019, ya que dicha póliza se encontraba vigente, de conformidad con el artículo 1133 del Código de Comercio.

NOVENO: Se le reconozcan y cancelen a mis poderdantes los nuevos conceptos de daño que en el transcurso del presente trámite sean reconocidos por la jurisprudencia de la Honorable Corte Suprema de Justicia aplicables al presente caso en sus topes máximos.

HECHOS:

Como fundamento de las pretensiones señalan que:

1.- La señora JAIDY BAUTISTA LONDOÑO es la madre de ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, siendo hermanos de aquel LINA YISSET SALCEDO BAUTISTA y RUBEN SALCEDO BAUTISTA, de conformidad con las documentales aportadas al proceso.

2.- Ante la inestabilidad económica en la familia, ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA ayudaba económicamente en el hogar y emocionalmente a su señora madre, cuidando de ella y manteniendo un fuerte lazo de unión y estabilidad.

3.- el 11 de febrero de 2019 ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA en calidad de ocupante, junto con el señor RUBIEL ALBERTO LOMBO CAICEDO como conductor, se desplazaban en la motocicleta de placas BTF-46C por la carrera 7ª en sentido norte sur.

4.- A la altura de la carrera 7 con calle 47A del Barrio San Jorge de la ciudad de Yopal, el menor ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA y el señor RUBIEL ALBERTO LOMBO CAICEDO, impactan contra el vehículo tipo automóvil de placa KIT-573, conducido por el señor GERMAN RICARDO MÉNDEZ GARCÍA, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° 79.594.629 expedida en Bogotá D.C, quien se desplazaba por la calle 47 en sentido occidente- oriente.

5.- El conductor GERMAN RICARDO MÉNDEZ GARCÍA, no respetó la señal de PARE vertical, ocasionando la colisión de la motocicleta de placa BTF46C, con la parte lateral izquierda del automóvil y la parte frontal de la motocicleta, generando volcamiento lateral derecho de la moto, cayendo sobre la capa asfáltica.

6.- Sobre la carrera séptima existe una señal de PARE vertical, esta se ubica en el sentido Sur-Norte y no Norte Sur, que es el sentido en el cual se desplazaba la víctima, tal como se demuestra con el mismo croquis, que señala con SR1, tres de los lados, pero no en la dirección en la cual se movilizaba la motocicleta, situación que se corrobora con el álbum fotográfico.

7.- La calle 47A, es una calle de doble sentido vial, encontrándose dos señales de PARE vertical, a lado y lado de la carrera 7, razón por la cual, le asiste la obligación de quien transita por la calle 47a, realizar el PARE, señal que como se dijo en hecho anterior fue omitida por el señor GERMAN RICARDO MÉNDEZ, en calidad de conductor del vehículo asegurado.

8.- El vehículo mencionado anteriormente se encontraba bajo la responsabilidad del señor GERMAN RICARDO MÉNDEZ GARCÍA, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° 79.594.629 expedida en Bogotá D.C, quien era el conductor al momento del accidente de tránsito, automotor que ocasionó el accidente, clase automóvil, marca CHEVROLET, línea SAIL, modelo 2014, color ROJO LISBOA, placas KIT573, servicio particular, de propiedad del señor OSCAR MANUEL MÉNDEZ GARCÍA, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° 79.462.038.

9.- El automóvil de placas KIT573, se encontraba amparado por póliza todo riesgo o póliza N° AA067521 de responsabilidad civil extracontractual y/o la que corresponda, con cobertura por la compañía de seguros, LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES.

10.- Debido a la gravedad de las heridas que presentaba con ocasión del accidente de tránsito el joven ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, es trasladado de URGENCIA, por el servicio de ambulancia al HOSPITAL REGIONAL DE LA ORINOQUIA E.S.E., con diagnostico "PACIENTE MASCULINO DE 16 AÑOS DE EDAD QUIEN ES TRAÍDO POR SERVICIO DEAMBULANCIA POR CUADRO CLÍNICO DE 1 HORA DE EVOLUCIÓN CONSISTENTE EN ACCIDENTE DE TRANSITO EN CALIDAD DE COPILOTO DE MOTOCICLETA AL SER ARROLLADO POR AUTOMÓVIL ES ENCONTRADO EN POSICIÓN SUPINA, CONSCIENTE CON DEFORMIDAD EN MIEMBRO SUPERIOR IZQUIERDO Y MIEMBRO INFERIOR DERECHO, POR LO CUAL ES TRAÍDO A ESTA INSTITUCIÓN.

11.- En razón a su estado de salud, ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT, permaneció Hospitalizado hasta el día 15 de febrero de 2019, de conformidad con la Historia Clínica del

Hospital de Regional de la Orinoquia, con el subsiguiente diagnóstico FRACTURA DE FÉMUR DERECHO DIAFISARIA CONMINUTA CABALGADA, y demás situaciones relacionadas en el hecho respectivo de la demanda.

12.- El médico especialista en Ortopedia y Traumatología, Pérez Guerra, para el 15 de febrero de 2019 anotó lo siguiente: Carlos Amaury“ DE POP SE ORDENA ALTA MEDICA CON RECOMENDACIONES Y CONTROL PORCONSULTA EXTERNA DE ORTOPEdia.(...) RECOMENDACIONES:NO APOYAR EL PIE, MANTENERLO ENALTO, USAR 2 MULETAS PARA DEAMBULARMANTENER CUBIERTO LIMPIO Y SECOCURACIONES CADA 3 DÍAS POR ENFERMERÍA CANT. 10RETIRO DE PUNTOS EN 30 DÍAS.MOVER LOS DEDOS DE LA MANO, MANTENERLO ENALTO, USAR CABESTRILLO (...)

13.- El demandado señor GERMAN RICARDOMÉNDEZ GARCÍA, valiéndose de su calidad de médico, y al parecer porque, labora o laboró en el hospital Regional de la Orinoquia, increpó a la madre de la víctima, señora JAIDY BAUTISTA LONDOÑO, para que la señora BAUTISTA le firmara un documento de desistimiento y pago de unos presuntos daños del vehículo, y que si no lo hacía, entonces no dejaría atender al menor víctima, señalando además que quien había cometido la infracción era el conductor de la motocicleta.

14.- Una vez le dieron de alta; el joven ANDRÉS MAURICIO, ha asistido a terapia física para recuperar la movilidad articular en la muñeca izquierda y en el miembro inferior derecho, controles médicos con especialistas Ortopedia y traumatología, cirugía general, siendo muy lento el proceso de recuperación de MAURICIO, dado la gravedad que implicó las secuelas del accidente.

15.- Debido al accidente de tránsito ocurrido el 11 de febrero de 2019, el joven ANDRÉS MAURICIO, permaneció hospitalizado, aproximadamente durante una semana, recibiendo atención médica, bajo los efectos de medicamentos debido al dolor intenso y malestar, así mismo, estuvo sometido a curaciones diarias, tuvo que utilizar vendaje, férula, muletas, cabestrillo, circunstancia que se confirma con las Historias Clínicas adjuntas.

16.- Que en razón del accidente de tránsito ocurrido el día 11 de febrero de 2019, en el cual, el joven ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, sufrió lesiones materiales e inmateriales, que todavía a la fecha persisten en su humanidad, el caso es puesto en conocimiento de FISCALÍA 14 LOCAL YOPAL, y se le asigna el Código Único de Investigación No. 8500161169201900121, por el delito de LESIONES PERSONALES CULPOSAS.

17.- Según hipótesis de accidente, contenida en el informe de Policía de Accidente de tránsito ocurrido el pasado 11 de febrero del 2019 y contenida en la Resolución 0011268 del 2012, la cual reglamenta el Manual para el diligenciamiento del Informe Policial de Accidentes de Tránsito (IPAT), el funcionario que atendió el siniestro, estableció que el factor determinante en la evolución física del siniestro, "FUE LA 112, DESOBEDIENCIA DE LAS SEÑALES O NORMAS DE TRÁNSITO' que como se ha dicho es atribuida al conductor del automóvil asegurado.

18.- Tal como lo establece el Informe de Policía de Accidente de tránsito, se observa que, quien tenía que obedecer las señales o normas de tránsito, en el caso que nos ocupa, de respetar

el PARE, era el señor GERMAN RICARDO MÉNDEZ GARCÍA, conductor del vehículo tipo AUTOMÓVIL de placa KIT573.

19.- Siendo las 07:30 am del día 29 de noviembre de 2019, Mónica Sofía Guerrero Castro, técnica en investigación judicial, realizó informe de campo, anotando en el acápite de RESULTADO DE LA ACTIVIDAD, lo siguiente:“(...) se logra identificar la primera indicación de pare sobre la calle 47 hacia la carrera 8 como lo indica la imagen N° 2, de igual forma encontramos una segunda indicación sobre la calle 47 sentido carrera 8 hacia carrera 47 sobre la carrera 7 como se observa en imagen N°3 y una tercera señal en sentido calle 48 hacia calle 47 sobre la carrera 7, carril derecho vista en imagen N° 4. A s i mismo se logra establecer que sobre la carrera 7 sentido calle 46 hacia calle 47 carril derecho, no presenta indicación de pare como se observa en imagen N° 1.”2

20.- El accidente se debió a la imprudencia e impericia del conductor del vehículo clase automóvil, el señor GERMAN RICARDO MÉNDEZ GARCÍA, siendo el factor determinante, el humano, puesto que, el conductor del automotor no respeto la prelación de la vía, es decir, no se detuvo en el PARE que se encontraba en la calle 47A, tal como se establece en el Informe Ejecutivo de accidente.

21.- El señor GERMAN RICARDO MÉNDEZ GARCÍA, se encontraba desempeñando una actividad conocida por la jurisprudencia como Actividad peligrosa, es decir, la conducción de vehículos, suceso que se ejecutó desde el momento de poner en marcha el vehículo causante del accidente, resaltando que el conductor del vehículo clase automóvil con placa KIT573, no tomó las debidas precauciones, puesto que, no actuó con el deber de guarda y cuidado, generando un potencial riesgo de accidente.

22.- Debido a las secuelas desplegadas por el siniestro, el día 28 de agosto de 2019, la profesional universitaria Forense Marcela Alejandra Monroy Avendaño, anotó en el acápite de INTERPRETACIÓN Y CONCLUSIONES del dictamen Médico Legal No. UBYP-DSCS-02940-C-2019, lo siguiente:“Mecanismo traumático de lesión: Contundente. Incapacidad médico legal DEFINITIVACIENTO (100) DIAS. SECUELAS MEDICO LEGALES: Deformidad física que afecta el cuerpo de carácter permanente: perturbación funcional de miembro superior izquierdo de carácter transitorio: perturbación funcional de miembro inferior derecho de carácter transitorio: perturbación funcional de órgano sistema de la locomoción de carácter transitorio.”

23.- El demandante también se vio afectado psicológicamente por el hecho de permanecer internado en Centros Hospitalarios, alrededor de cinco (5) días, viéndose limitado para seguir laborando y estudiando en razón de las limitaciones que de forma PERMANENTE padece y limitan la realización de actividades físicas, la cual antes le proporcionaba lo elemental para su subsistencia y la de su madre, a la par que le proporcionaba recursos económicos para contribuir con sus gastos.

24.- El 08 de octubre de 2019, el médico profesional en Psiquiatría Luis Alfredo Montenegro Chamorro, le diagnosticó al joven ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA: “Episodio depresivo moderado”.

25.- El 15 de octubre del 2019, fue practicado al demandante Dictamen de Pérdida de Capacidad Laboral por parte del profesional de medicina y especialista en salud ocupacional Dr. BENJAMÍN RINCÓN CASTILLO, arrojando como resultado el 55.50%, para su calificación, con el siguiente diagnóstico: T Fractura de la epífisis inferior del radio izquierdo S525 4.0%2 Fractura de la diáfisis del fémur derecho S723 4,0% (otros)

26.- Las lesiones generadas al demandante le limitan su movilidad, causando en su humanidad una aminoración o disminución significativa en su capacidad laboral, tal como quedó acreditado con el Dictamen expedido por el médico Especialista en Salud Ocupacional Benjamín Rincón Castillo, presentando también dificultad para realizar actividades laborales como aquellas que antes le generaban placer y le ayudaban en su bienestar físico, como, por ejemplo, jugar baloncesto, de hecho, era una actividad que practicaba entre semana en horas de la mañana, pertenecía al equipo de su Colegio, también practicaba BMX (ciclismo), era una actividad que desarrollaba cotidianamente, por cuanto le genera dolor constante que le dificultan en gran medida su movilidad y la realización de actividades productivas que impliquen fuerza y resistencia, por cuanto, la misma se menguó de manera significativa en sus extremidades afectadas, de tal forma que ya no puede hacer labores en iguales condiciones a las que se encontraba antes de la ocurrencia del accidente antes mencionado.

27.- Además de lo anterior, el demandante sufrió lesiones de tipo estético que limitan su desarrollo personal, y afectan en gran medida la visión de sí mismo, generando en él sentimientos de complejo, dificultad de relacionarse y aminoración de su autoestima, por la deformidad física que afecta su cuerpo de carácter permanente y aquellas perturbaciones funcionales que, a pesar de ser transitorias, se le dificulta el desarrollo funcional de su miembro superior izquierdo, miembro inferior derecho y de órgano del sistema de la locomoción.

28.- Lo narrado anteriormente, además del menoscabo económico (daños patrimoniales) y emocional (daños morales), que sufrió el demandante en su integridad física, podemos hallar de igual forma, alteración en sus condiciones de existencia. En efecto, la incapacidad física o psicológica del lesionado van a producirle no solo pérdidas de utilidades pecuniarias, estabilidad emocional, dolor, físico, sino también no podrá realizar otras actividades vitales que, aunque no producen rendimiento patrimonial, hacen dable su existencia y le daban placer al realizarlas.

29.- Los hermanos de la víctima LINA YISSET SALCEDO BAUTISTA, RUBÉN SALCEDO BAUTISTA, acompañaron a su hermano ANDRÉS MAURICIO, durante el tiempo que éste permaneció hospitalizado en el Hospital Regional de la Orinoquia de Yopal, lo que les generó zozobra, dolor, congoja de ver a su hermano en dichas condiciones físicas, siendo igualmente para la señora JAIDY BAUTISTA LONDOÑO, difícil ver a su hijo ANDRÉS MAURICIO, en las condiciones en las que quedó, siendo ésta la situación más dura por la que ha tenido que pasar, no solo se le frustraron los sueños a su hijo, junto con él, los de ella también se alteraron, comenta que se siente mal emocionalmente, desde muy pequeño ellos han tenido que pasar momentos muy difíciles y por eso el dolor y la congoja ha sido de esa magnitud, la conexión, los tropiezos, las dificultades y todos los problemas por los que han tenido que pasar, los ha convertido indispensables el uno del otro, así mismo, tuvo que dejar de trabajar para dedicarse 100% a la recuperación de su hijo por las lesiones ocasionadas como consecuencia del siniestro.

30.- ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, para la fecha de la ocurrencia de los hechos contaba con la edad de diecisiete (17) años, con expectativa de vida de 62.9 años más de edad, según las tablas de Mortalidad aplicadas por la Resolución 1555 de 2010 de la Superintendencia Financiera de Colombia.

ACTUACION PROCESAL:

1. Admisión, notificación y contestación.

Mediante auto de fecha 22 de enero de 2021, se admitió la demanda y ordenó su notificación a los demandados (fl. 68).

Los demandados personas naturales GERMAN RICARDO y OSCAR MANUEL MENDEZ fueron debidamente vinculados a la actuación, guardando silencio durante el traslado respectivo, así se determinó en auto del 3 de mayo de 2021.

El demandado EQUIDAD SEGUROS GENERALES ORGANISMO COOPERATIVO una vez se notificó del auto admisorio de la demanda, a través de apoderada judicial dio contestación a la misma, oponiéndose a la prosperidad de las pretensiones deprecadas en libelo demandatorio y en cuanto a los hechos señaló básicamente aceptar o admitir algunos de ellos, no constarle otros, negando la veracidad de los siguientes y aclarando su posición frente a los restantes.

El demandado en cuestión propuso las siguientes EXCEPCIONES DE MÉRITO denominadas:

I. Hecho de un tercero

Esta defensa la sustenta, reiterando la situación acontecida y los presupuestos axiológicos de la acción invocada, para luego referir que el nexo causal se entiende como la relación necesaria y eficiente entre el hecho generador del daño y el daño probado. La Jurisprudencia y la Doctrina indican que para poder atribuir un resultado a una persona y declararla responsable como consecuencia de una acción u omisión, es indispensable definir si aquel aparece ligado a ésta, por una relación de causa-efecto, sino es posible encontrar esa relación mencionada, no tendrá sentido alguno continuar con el juicio de responsabilidad.

Indica luego, que entonces constatada esa relación causal mediante aplicación de las teorías que ha elaborado la doctrina y que ha recogido la jurisprudencia, se procede a hacer la imputación entendida como la atribución jurídica de un hecho a una o varias personas que en principio tienen la obligación de responder, esta se divide en imputación fáctica entendida como la persona que causó materialmente el daño y la imputación jurídica a quien deba responder económicamente o patrimonialmente por los efectos nocivos de la conducta desplegada por él o por quien deba responder.

Conforme a lo plasmado en el Informe Policial de Accidente de Tránsito, se encuentra que el conductor del vehículo N°1 motocicleta RUBIEL ALBERTO LOMBO CAICEDO, para la época de acaecidos los hechos no contaba con licencia de conducción, con la cual se garantice la idoneidad para conducir este tipo de rodantes como lo es para el presente caso una motocicleta, aunado a ello circulaba sin SOAT, ni revisión técnico mecánica, que demostrara que la motocicleta contará con las condiciones mecánicas óptimas para poder circular por las vías públicas y privadas del país, concluyendo que el conductor de la motocicleta de placas BTF46C, puso en riesgo su integridad y la de su pasajero el adolescente ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, y a las demás

personas usuarias de la vía, al transitar con el vehículo sin el lleno de los requisitos establecidos por la Ley. Resalta que del Bosquejo topográfico, allegado con la Demanda, permite evidenciar que la motocicleta de placas BTF46C, se desplazaba sin respetar el carril demarcado para su circulación frente al sentido vial en el que transitaba, conforme al pantallazo que se presenta en el escrito de contestación.

Como se puede avizorar una de las razones por las cuales acaece el presente accidente de tránsito, obedece al no respetarse el carril de circulación por parte de la motocicleta de placas BTF46C al transitar fuera de los límites del carril, infringiendo con su actuar lo normado por el Código Nacional de Tránsito.

Así mismo, como se puede observar la característica de la vía en la cual sucedió el accidente es una INTERSECCIÓN vía en la cual pese a haber señalización SR1 PARE se debe reducir la velocidad a treinta (30) kilómetros por hora, velocidad la cual le permite al conductor realizar determinadas acciones encaminadas a evitar que se presente un accidente de tránsito, conforme a lo preceptuado en el Código Nacional de Tránsito.

Conforme a lo anterior indica, se logra inferir que el conductor de la motocicleta circulaba excediendo los límites de velocidad permitidos, en la medida que a pesar de avizorar que el vehículo de placas KIT573 se encontraba transitando la vía, no realizó maniobra para evitar el accidente, como era frenar, al contrario, impactó con el frente de la moto al vehículo tipo automóvil el cual ya había superado en un 70% la vía, generando lesiones al adolescente ANDRES MAURICIO BETANCOURT BUTISTA, quien lo acompañaba como pasajero.

El conductor de la motocicleta, violó el deber objetivo de cuidado, al no mantener un comportamiento acorde, como era haber circulado cumpliendo las normas de tránsito, respetando el carril por el cual debía circular, respetando el límite máximo de velocidad que era 30 KM/H al tratarse de una intersección, y antes de poner en marcha la motocicleta debió ser consiente de contar con los documentos en regla como licencia de conducción y tecno mecánica, además de asegurarse que la misma cumpliera condiciones mecánicas óptimas para poder circular por las vías.

Concluye, de los documentos arribados al proceso como prueba, como el informe policial de accidente, bosquejo topográfico, se establece de manera clara y sin lugar a dudas que se encuentra probada la causa extraña, que exime de responsabilidad a los demandados, la cual se invocó como Hecho de un tercero, en atención a que el conductor de la motocicleta de placas BTF46C, fue el causante del accidente al violar el deber objetivo de cuidado, al no mantener un comportamiento acorde, como era en principio no haber salido a conducir sin el lleno de los requisitos, por no tener la idoneidad certificada mediante la Licencia de conducción que así lo acreditara.

II. Excesiva tasación de perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales.

RESPECTO AL LUCRO CESANTE. El Lucro Cesante está definido como aquel perjuicio de orden patrimonial cuantificable como bien económico que debía de ingresar al patrimonio de la Víctima, según el curso normal de los acontecimientos, pero no ingresó ni ingresará. Este tipo de perjuicio puede ser pasado o futuro. (Tomado de la obra de Responsabilidad Civil Extracontractual del Tratadista Obdulio Velásquez Posada). En el presente caso, la parte Actora pretende la condena de lucro cesante Consolidado y futuro por la suma \$234.195.040 a favor del Demandante ANDRES MAURICIO BETANCOURT LONDOÑO, pretensión la cual no cuenta con fundamento probatorio en la medida que en el presente proceso fue allegado un DICTAMENCALIFICACIÓN

DE LA PERDIDA DE LA CAPACIDAD LABORAL, el cual no cumple con lo establecido en el Decreto 1352 de 2013.

Conforme a lo anterior, solicitará la contradicción al DICTAMEN CALIFICACIÓN DE LA PERDIDA DE LA CAPACIDAD LABORAL PARTICULAR, realizado por un médico especializado en Salud Ocupacional, quien no pertenece a las Juntas Regionales de Calificación del País, por lo tanto se solicitara que sea la JUNTA REGIONAL DE CALIFICACIÓN DE INVALIDEZ DEL META o la que el Señor Juez estime, la cual se encuentra facultada para determinar la pérdida de capacidad laboral y la fecha de estructuración de la misma, aunado a ello el Demandante se encuentra diagnosticado con una pérdida de capacidad laboral del 55.50% y teniendo en cuenta lo determinado por parte del INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES no se encuentra coherencia, en casos similares se tiene un máximo de pérdida de capacidad laboral entre el 15 y al 18%, por lo tanto, se debe entrar a determinar la pérdida de capacidad laboral y la fecha de estructuración de la misma.

No se encuentra acreditado los ingresos reales del Actor, pues indica que el adolescente laboraba para la época de los hechos por la suma de \$828.116, lo cual no se encuentra respaldado, con el Contrato de Trabajo, pagos de seguridad social, declaración de renta, certificados retenciones, certificado de cámara de comercio, autorización otorgada por el Ministerio de trabajo al tratarse de un menor de 18 años.

RESPECTO AL DAÑO MORAL: En lo que respecta a este perjuicio extrapatrimonial, solicita no se acceda al pago en la cuantía de la indemnización solicitada por la parte actora, el menor ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA junto con sus familiares, como máximo quantum indemnizatorio, teniendo en cuenta que el Demandante conforme lo establecido la Honorable Corte Suprema de Justicia Refiriendo a la cuantificación del daño moral la ha establecido en Sentencia SC5686-2018, M.P. MARGARITA CABELLO BLANCO, cuyo aparte pertinente fue transcrito.

Por lo cual solicita en el evento de un fallo adverso, y teniendo en cuenta que la parte Demandante junto con sus familiares solicitan indemnización del daño moral en una cuantía de 130.000.000 daño en vida en relación por la suma de \$60.000.000 no se acceda al tope señalado, sino que bajo el juicio y discrecionalidad del Sr. Juez sea un valor inferior en el evento de una condena.

III. Limites Y Condiciones De La Póliza De Seguro Para Automoviles Particulares No.AA067521:

La EQUIDAD SEGUROS es demandada en responsabilidad solidaria por parte los Demandantes por los hechos objeto de la demanda, por cuanto indica ser la aseguradora que expidió la Póliza de Seguro No. AA067521 para el vehículo de placas KIT573, validada la información por parte de la compañía de seguros se establece que en efecto expidió la póliza de Seguro para Automóviles Particulares, en los términos consignados.

Es importante definir en qué consiste el amparo básico de Responsabilidad Civil Extracontractual: La Equidad indemnizará hasta por la suma asegurada estipulada en la caratula de la póliza o en sus anexos, los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales causados a terceros, derivados de la responsabilidad civil extracontractual en que incurra el asegurado de acuerdo con la legislación Colombiana, por lesión, muerte o daños a bienes de terceros, ocasionados a través del vehículo amparado, siempre que se le demuestren al asegurado judicialmente como consecuencia de sus acciones u omisiones, de acuerdo con los riesgos asumidos por La Equidad y definidos en la póliza o en sus anexos.

De lo anterior se concluye que la póliza puede ser afectada en el evento de probarse en el transcurso del proceso que la causa eficiente que determinó la ocurrencia del accidente obedeció al actuar imprudente del conductor del vehículo asegurado.

Teniendo en cuenta lo anterior y conforme lo argumentado en la excepción primera, la cual recae al hecho de que los elementos aportados por la parte Actora, no se encuentra la suficiencia probatoria que permita determinar que el accidente de tránsito objeto de la demanda ocurrió como consecuencia de la violación al deber objetivo de cuidado por imprudencia, negligencia o por falta de precaución o impericia del conductor del vehículo de placas KIT573, razón por la cual solicita no se acceda a las pretensiones de la parte Actora.

IV. Limite Del Valor Asegurado

Solicita la defensa que en el evento remoto de un fallo desfavorable se tenga en cuenta el artículo 1.079 del Co.co., el cual indica que la responsabilidad del asegurador se encuentra limitada a la suma asegurada y no podrá ser condenado más allá, supeditado a la demostración de la ocurrencia del siniestro y cuantía de la pérdida de conformidad a lo establecido en el artículo 1.077 del Código de Comercio.

V. Ausencia de solidaridad del contrato de seguro suscrito por Equidad Seguros o.c.

El artículo 1568 del código civil colombiano establece “DEFINICION DE OBLIGACIONES SOLIDARIAS”. En general cuando se ha contraído por muchas personas o para con muchas la obligación de una cosa divisible, cada uno de los deudores, en el primer caso, es obligado solamente a su parte o cuota en la deuda, y cada uno de los acreedores, en el segundo, sólo tiene derecho para demandar su parte o cuota en el crédito.

Pero en virtud de la convención, del testamento o de la ley puede exigirse cada uno de los deudores o por cada uno de los acreedores el total de la deuda, y entonces la obligación es solidaria o in solidum. La solidaridad debe ser expresamente declarada en todos los casos en que no la establece la ley.

Teniendo en cuenta lo anterior, al analizar el caso concreto resulta claro que ni en una convención, ni en un testamento, ni en la ley, se estableció la solidaridad civil respecto de la empresa Tomadora de la póliza y La Equidad Seguros Generales O.C. figura que tampoco se pactó dentro del contrato de seguro celebrado por éstas. Por lo tanto, a este organismo cooperativo que representa no le es aplicable ningún tipo de solidaridad.

Por lo anterior, en caso de una eventual sentencia en contra de los intereses de este La Equidad Seguros Generales O.C. solicita al despacho tener en cuenta lo establecido en el artículo 1079 del Código de Comercio que establece “El asegurador no estará obligado a responder si no hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074”. Y de esta manera el valor a pagar no podrá ser superior al valor de la suma asegurada.

CONSIDERACIONES:

Presupuestos Procesales:

Comprenden aquellos requisitos indispensables, sin los cuales no procede resolver sobre el fondo del asunto, se refieren a la demanda en forma y a la capacidad para ser parte, cuya deficiencia tendría

que corregirse aun oficiosamente por el Juez haciendo uso de los poderes y con los elementos que la Ley coloca a su alcance.

En nuestro caso la demanda cumple con las exigencias formales, las partes cuentan con la necesaria capacidad para ser parte, lo que se acredita con la presentación del poder, así como en sus actuaciones en desarrollo del proceso. No observando causal de nulidad que pudiera invalidar la actuación, en todo o en parte, corresponde proferir la sentencia, de acuerdo con las apreciaciones jurídicas y probatorias.

De La Responsabilidad Civil Extracontractual

La responsabilidad civil se ha clasificado en contractual y extracontractual. La primera se da cuando se ocasiona un daño por el incumplimiento, demora o desconocimiento de determinadas obligaciones, adquiridas a través de un contrato o de una convención. La segunda se origina cuando por acción u por omisión se ocasiona un daño a otro con el cual no tiene ninguna relación jurídica anterior.

Cuando se produce un daño a un patrimonio nace la obligación de resarcirlo por quien lo produjo o por la persona que la ley le impone indemnizarlo.

El delito y el cuasidelito o la culpa han sido considerados como fuente de las obligaciones (artículo 1494 del C.C.) y ha dado lugar a la figura Jurídica de la RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL que tiene sustento normativo en los artículos 2341, 2347, 2348, 2349, 2350, 2355, y 2356 del Código Civil, siendo indispensable para su configuración que se demuestre el daño, la culpa del autor del perjuicio y la relación de causalidad entre aquellos.

La Corte Suprema de Justicia sobre el Tema de la Responsabilidad aquilina o extracontractual ha considerado:

... “Quien comete un delito o culpa que ha inferido daño a otro, debe indemnizar a la víctima, quien con tal propósito tiene a su cargo la demostración plena de todos los elementos necesarios para generar en la conciencia del Juzgador la convicción de que es procedente la condena: elementos estos consistentes como se sabe, en el daño, la culpa, y la relación causal entre los dos primeros. El postulado inmerso en el artículo 2341 y en otras disposiciones del título 34 del libro 4 del C.C. consagra el perjuicio como uno de los pilares fundamentales de la responsabilidad civil, sin cuya existencia y demostración no es posible imponer indemnización alguna, pues según lo ha reiterado esta Corporación, en el campo extracontractual la ley no presume ese requisito. Sin daño fehacientemente comprobado, ha dicho la Sala, no nace a la vida jurídica la obligación de indemnizarlo”... (G.J. LXII. 136)

Por consiguiente, los presupuestos axiológicos de la acción de responsabilidad civil extracontractual son los siguientes:

- La existencia de un daño.
- La acción culposa del autor del perjuicio
- Relación causal entre las dos primeras.

La responsabilidad civil extracontractual es de diversas clases, teniendo en cuenta la causa o la razón para llamar a responder a una persona por los perjuicios ocasionados, siendo ellas las siguientes:

1. Responsabilidad por hecho propio, artículo 2341 del C.C.
2. Responsabilidad por hecho ajeno, es decir, responder por lo que realiza la persona que estaba bajo la dependencia o control del demandado.
3. Responsabilidad del que es llamado el guardián jurídico de las cosas, por cuya causa o razón se ha producido un daño. Está a su turno, se puede producir por:

- 3.1. Responsabilidad por causa de los animales, artículos 2325 y 2354 del C.C.
- 3.2. Responsabilidad por causa de las cosas inanimadas, artículos 2350, 2351, 2355 y 2356 del Código Civil.

En el evento de causarse un daño por maniobrar una cosa caracterizada por su peligrosidad, como lo es la conducción de vehículos automotores, legalmente existe una presunción de culpa del ejecutor de esa actividad, y a la víctima le basta solo con demostrar el daño y la relación de causalidad entre éste y la culpa que supuestamente tuvo aquél. Por su parte, éste último tiene la carga, para exonerarse de responsabilidad, de comprobar un caso fortuito, el hecho de un tercero o la propia culpa de la víctima.

Empero, cuando dos personas están realizando simultáneamente actividades peligrosas al momento de un accidente se ha sostenido que las dos estarían abarcadas por la presunción de culpa, lo cual impediría la indemnización de perjuicios, por cuanto cada uno utilizaría la culpa del otro en su propio beneficio.

Por esta razón la Jurisprudencia y la Doctrina concluyeron que en el evento específico antes tratado, las presunciones de culpa quedan destruidas y que quien pretenda la indemnización del daño debe demostrar todos los presupuestos axiológicos de la responsabilidad extracontractual.

A simple vista la aplicación de éste régimen independientemente del sustento teórico que se elija (ya sea el de la presunción de culpa o el de la presunción de responsabilidad), no ofrece mayor dificultad cuando la actividad peligrosa y por supuesto, quien la ejerce, la enfrenta respecto de quien no realiza una de esa misma entidad ocasionándole con ello un daño, como por ejemplo en el caso del automovilista que atropella a un peatón o que propicia la muerte de un pasajero, quienes en últimas no ofrecen peligrosidad alguna por esa actividad, como por el contrario sí la ofrece la maniobra de conducir vehículos.

Respecto de esta responsabilidad, que tiene como fuente el ejercicio de actividades peligrosas, las directrices jurisprudenciales coinciden en que ya sea que se trate de presunción de culpa o de responsabilidad en contra de la parte demandada, el demandante está liberado de acreditar tal elemento, quedando sólo a su cargo la demostración del hecho, el daño y el vínculo de causalidad entre los elementos anteriores.

De otro lado, la Jurisprudencia ha considerado que el responsable por el hecho de las cosas inanimadas es su guardián o quien tiene sobre ellas su mando y control independientes. De tal manera, que el propietario o empresario del bien con el cual se causa un perjuicio en desarrollo de una actividad peligrosa, queda sujeto a la presunción de ser su guardián, a menos que acredite un acto o circunstancia que le haya impedido serlo. Igualmente, se ha sostenido que el civilmente responsable de una actividad peligrosa responde directamente aun cuando la ejerza por intermedio de un dependiente, sin perjuicio de la solidaridad que surge entre ambas personas.

Efectivamente, las personas naturales responden por sus actos y hechos, y las personas jurídicas se hacen responsables de los actos y hechos que ejecuten sus dependientes sin que importe que estos tengan o no la calidad de representantes. De ahí que la víctima de un daño pueda demandar la reparación de quien directamente ocasionó el daño o, si lo prefiere, al patrón o empleador de aquél, quien es responsable del hecho ajeno.

Legitimación en la causa.

Este es un elemento esencial de toda acción y consiste en que el demandante sea la persona que conforme al derecho sustancial, se encuentre facultada para reclamar el reconocimiento o la reclamación del derecho controvertido (legitimación activa), y que el demandado sea la persona a la cual se le pueda exigir esa declaración (legitimación Pasiva).

Sobre ese punto la Corte Suprema de Justicia se pronunció así:

... “La legitimación en la causa es un fenómeno sustancial que consiste en la identidad del demandante con la persona a la que la ley concede el derecho que reclama y en la identidad del demandado con la persona frente a la cual se puede exigir la obligación correlativa.”... (Sentencia de diciembre 4 de 1981, GJ.T.CLXV-Pág. 639).

Teniendo en cuenta que se trata de un proceso de responsabilidad civil extracontractual, la legitimación activa está dada en la víctima del daño ocasionado o el dueño del bien dañado, y la legitimación pasiva conforme a la clase de responsabilidad invocada en la demanda, se encuentra radicada tanto en las personas que causaron el daño como en el guardián de las cosas inanimadas con las cuales se ocasionó el perjuicio y el propietario de las mismas.

Los demandantes JAIDY BAUTISTA LONDOÑO, ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, LINA YISSET SALCEDO BAUTISTA y RUBEN SALCEDO BAUTISTA, acuden al proceso ordinario de responsabilidad civil extracontractual alegando su condición de víctima directa, madre y hermanos de aquella, arguyendo ser afectados por el accidente de tránsito fuente de demanda, lo cual acreditan con los registros civiles acopiados con el escrito de demanda, respecto del nexo que detentan con la víctima directa del accidente de tránsito.

Los demandados GERMAN RICARDO y OSCAR MANUEL MENDEZ GARCIA fueron vinculados a la actuación como propietario y conductor del vehículo automotor vinculado al accidente, situación que se constató con la copia de la licencia de tránsito, así como en el informe de accidente de tránsito (pdf demanda – folio 89 y 92)

Por su parte, la aseguradora vinculada a la demanda, se citó con fuente en el contrato de seguro existente entre aquella y el demandado, prueba que aparece de relieve en el proceso y cuyos efectos se mirarán en el acápite pertinente de esta sentencia, empero, por lo pronto, aparece en igual medida legitimada por pasiva la aseguradora demandada.

Así las cosas, ha quedado establecida la legitimación pasiva de la acción aquiliana ejercida, frente a los demandados.

Estando configurada la legitimación activa y pasiva entre los demandantes y los demandados legalmente llamados a responder por los posibles perjuicios causados, se pasará a analizar si en el presente asunto se dan los presupuestos para la prosperidad de la acción ejercida.

Del caso concreto

Revisados los hechos y pretensiones de la demanda, se concluye que se está ejerciendo la acción de responsabilidad civil extracontractual por el hecho ajeno, por cuya causa o razón se produjo el daño cuya reparación se pide la actora le sea indemnizada.

En efecto, se está solicitando la declaratoria de responsabilidad civil extracontractual contra de los civilmente llamados a responder, por el hecho del cual se señala se derivó una serie de afectaciones en contra de la integridad física moral y emocional del señor ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA y de su grupo familiar, hecho del cual se señala se causaron los perjuicios peticionados en la demanda.

El hecho dañino.

Como quedo expresado anteriormente, la responsabilidad extracontractual, tiene su fuente en un acto ilícito, por tanto es toda conducta humana que ocasiona un daño o perjuicio, hallándose el responsable tiene la obligación de resarcirlo.

El soporte factico para el presente asunto de responsabilidad es el accidente ocurrido el día 11 de febrero de 2019, cuando a la altura de la carrera 7 con calle 47A del Barrio San Jorge de la ciudad de Yopal, el menor para ese entonces ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA se desplazaba como pasajero de la motocicleta conducida por el señor RUBIEL ALBERTO LOMBO CAICEDO, impactando contra el vehículo tipo automóvil de placa KIT-573, conducido por el señor GERMAN RICARDO MÉNDEZ GARCÍA.

No existe duda alguna sobre la existencia del hecho en cuestión, en principio, el informe de accidente de tránsito del cual ya hicimos mención en precedencia da cuenta de la ocurrencia del accidente en cuestión, aunado a ello, las pruebas testimoniales y al abundante material fotográfico del lugar de los hechos y la posición final de los rodantes, así como lo admitido por las parte en los interrogatorios de partes, nos permiten tener por acreditado sin ningún tipo de duda este elemento de la acción de responsabilidad aquiliana aquí promovida.

El daño o perjuicio.

El daño es entendido como todo detrimento, molestia o dolor que por causa de otro sufre un individuo en sus bienes o persona, sea esta física, moral o afectiva. Para que se vea la necesidad de reparar el daño es necesario que éste sea el resultado de un acto culposos o doloso.

Para el Doctrinante Javier Tamayo Jaramillo;...*“el daño civil indemnizable es el menoscabo de las facultades jurídicas que tiene una persona para disfrutar un bien patrimonial o extrapatrimonial”*...

Sobre el particular, la Corte Suprema de Justicia, precisó “...el daño o perjuicio es la primera condición de responsabilidad civil, tanto contractual como extracontractual, pues la ley, la doctrina y la jurisprudencia unánime y constantemente enseñan que no puede haber responsabilidad sin daño; y esta última ha pregonado, de manera insistente y uniforme que, para que el daño sea objeto de reparación tiene que ser cierto y directo, por cuanto corresponde reparar el perjuicio que se presenta como real y efectivamente causado, y como consecuencia inmediata de la culpa o delito; y ha puntualizado así mismo, que de conformidad con los principios regulativos de la carga de la prueba, quien demanda judicialmente la indemnización de un perjuicio que ha sufrido, le corresponde demostrar, en todo caso, el daño cuya reparación persigue y su cuantía, puesto que la condena por tal aspecto no puede extenderse más allá del detrimento padecido por la víctima”.

La jurisprudencia ha sido explícita en exigir como requisito esencial del daño, que éste sea cierto y directo, para que sea objeto de reparación y tener su fuente inmediata en el hecho antijurídico, como una culpa, un obrar negligente, de mala fe o con dolo. Y el perjuicio es cierto, cuando se produce una afectación real del patrimonio económico o moral de una persona.

Los daños comprenden los perjuicios materiales (daño emergente y lucro cesante) los morales, y los que actualmente la doctrina denomina como perjuicios fisiológicos o de la vida de relación, deben ser proporcionales o equivalentes a los derechos de los demandantes.

Este elemento al igual que la existencia del hecho, está plenamente demostrado, con la prueba documental aportada al proceso, dentro de ella importante resaltar el informe de accidente de tránsito rendido por el Secretaria de tránsito y transporte de Yopal, donde se reseña como lesionado al en ese entonces menor ANDRES BAUTISTA BETANCOURT, identificado para ese entonces con T.I. 1.006.821.817, con descripción de fractura del fémur de la pierna izquierda y fractura de mano derecho, producto de las contusiones recibidas, reclamando tanto aquel como sus familiares cercanos perjuicios materiales e inmateriales, los cuales si se demuestran los restantes elementos axiológicos de la acción y la improsperidad de las excepciones propuestas pasaremos a precisarlos.

Por consiguiente, queda demostrado este elemento configurativo de la acción invocada.

La relación de causalidad necesaria entre el hecho o conducta y el daño.

El nexo de causalidad también debe configurarse como factor de la responsabilidad, es decir, debe existir necesariamente relación entre la culpa y el daño, lo cual debe ser probado, como que puede ocurrir que aun habiendo culpa no se cause daño, amén de que éste no puede ser eventual sino real.

Frente a este tema, la Corte Suprema de Justicia ha señalado que: ...*“Establecida ante la realidad o certeza del daño, debe determinarse su causa e imputarse al sujeto, de donde, la relación, nexo o vínculo de causalidad, es el segundo elemento constante de la responsabilidad y consiste en precisar al autor del detrimento, mediante la imputación fáctica, física, material o causal del menoscabo a su conducta, sea por acción, sea por omisión.”...*

En una fase ulterior al quebranto y a la imputación material o autoría, es menester determinar el fundamento o justificación del deber de responder para establecer si el sujeto a cuya esfera jurídica se imputa el daño está obligado o no a repararlo. Tal aspecto, atañe estrictamente a los criterios por los cuales un sujeto es o no responsable de un daño, esto es, a la determinación del deber jurídico de repararlo o, a lo denominado, “imputación jurídica”.

La Sala de Casación Civil, de la Corte Suprema de Justicia, al respecto señaló:

“...Debe estar debidamente acreditado porque el origen de la responsabilidad gravita precisamente en la atribución del hecho dañoso al demandado. Este aspecto ha ocupado anteriormente la atención de la Corte, a cuyo propósito ha dicho que la causalidad basta para tener por establecida la culpa en aquellos casos en que, atendida la naturaleza propia de la actividad y las circunstancias precisas en que el hecho dañoso se realizó, la razón natural permite imputar a la incuria o imprudencia de la persona de quien se demanda la reparación... su defensa entonces, no puede plantarse con éxito en el terreno de la culpabilidad, sino en el de la causalidad...”¹

En el caso que nos ocupa, se encuentra demostrado como lo advertimos en el inicio de esta sentencia, la existencia del accidente en cuestión ocurrido el día 11 de febrero de 2019, cuando a la altura de la carrera 7 con calle 47A del Barrio San Jorge de la ciudad de Yopal, el menor ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA se desplazaba como pasajero de la motocicleta conducida por el señor RUBIEL ALBERTO LOMBO CAICEDO, impactando contra el vehículo tipo automóvil de placa KIT-573, conducido por el señor GERMAN RICARDO MÉNDEZ GARCÍA

¹ Sala de Casación Civil, Corte Suprema de Justicia, sentencia de 25 de noviembre de 2009.

En este aparte del estudio del caso, se debe tener en cuenta que el afectado dentro del accidente ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA se desplazaba como pasajero de uno de los vehículos accidentados, lo cual de entrada le releva de demostrar dicho elemento, pues aquel junto con sus familiares invocan la acción de responsabilidad con causa en los ejecutores de actividad peligrosa, la cual claro está, aquel no venía desplegando, pues se trataba como se anunció de pasajero de uno de los vehículos, lo que implica según quedó sentado en apartes precedentes, que por tratarse de víctima en el ejercicio de actividades peligrosas ejecutadas por terceros, permite presumir dicho elemento en cabeza de aquellos.

De las excepciones

Así como la demandante tiene derecho a la acción, los demandados de un proceso, tienen por su parte el derecho de contradicción, el cual se ejerce a través de la proposición de los medios de defensa llamados excepciones.

Las excepciones son todo hecho impeditivo, modificativo o extintivo del derecho del demandante.

Teniendo en cuenta las excepciones propuestas por la parte demandada, el despacho entrará a resolverlas, recordando aquellas que en su momento se relacionaron en otro espacio de este fallo, respecto del único demandado que accedió a este mecanismo EQUIDAD SEGUROS GENERALES O.C.

I. Hecho de un tercero

Recordemos entonces que dicha defensa se soporta en las exigencias del nexo causal, el cual requiere que para poder atribuir un resultado a una persona y declararla responsable como consecuencia de una acción u omisión, es indispensable definir si aquel aparece ligado a ésta, por una relación de causa-efecto, sino es posible encontrar esa relación mencionada, no tendrá sentido alguno continuar con el juicio de responsabilidad.

Descendiendo al caso en cuestión, la defensa argumenta que del informe Policial de Accidente de Tránsito, se encuentra que el conductor del vehículo N°1 motocicleta RUBIEL ALBERTO LOMBO CAICEDO, para la época de acaecidos los hechos no contaba con licencia de conducción, garantía de la idoneidad para conducir rodantes como una motocicleta, aunado a ello circulaba sin SOAT, ni revisión técnico mecánica, que demostrara que la motocicleta contará con las condiciones mecánicas óptimas para poder circular por las vías públicas y privadas; concluyendo, que el conductor de la motocicleta de placas BTF46C, puso en riesgo su integridad y la de su pasajero el adolescente ANDRÉS MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, sin respetar el sentido vial por el que transitaba, con precisión el carril de circulación, infiriendo igualmente que el conductor de la motocicleta circulaba excediendo los límites de velocidad permitidos, en la medida que a pesar de avizorar que el vehículo de placas KIT573 se encontraba transitando la vía, no realizó maniobra para evitar el accidente, como frenar.

De vieja data la Corte Suprema de Justicia ha venido señalando que para que se configure el hecho de un tercero como eximente de responsabilidad, se requiere que el hecho sea del todo ajeno al agente o al responsable presunto y, además de ello, ese hecho debe haber sido la causa exclusiva del daño. En ese orden de ideas, claro que se requiere entonces la existencia de una relación de causalidad exclusiva e inmediata del daño, caso en el cual, la responsabilidad se desplaza del autor del daño hacia el tercero.

Son dos situaciones diferentes que se catalogan por la defensa como configurativas del hecho de un tercero, en primer término, aquella que guarda relación con el conductor de la motocicleta en que se desplazaba el demandante, señor JOSE RUBIEL LOMBO, quien no portaba licencia de conducción, soat, ni revisión técnico mecánica, aspectos que si bien se configuran como situaciones advertidas en el informe de tránsito, no tienen una relación directa con la situación propia del accidente de tránsito, estrictamente como causa del daño, en verdad que con las pruebas acopiadas no aparece circunstancia clara que permita entrever que el accidente ocurrido tuvo estrecha relación con la falta de pericia del conductor de la motocicleta, quien ni portaba licencia para conducir motocicletas, o de ser el caso por una falla técnica del rodante, fundada en la carencia de las revisiones periódicas para ello establecidas en la ley, ningún medio de prueba apuntala a una conclusión de ese linaje.

De otro lado, en lo que atañe la posición que asumió el conductor de la motocicleta con relación al carril por el cual se desplazaba, indicando la defensa que lo hacía por una zona impropia a la que correspondía para su circulación, ajustándose a la zona de inicio del carril contrario, tesis fundada en el bosquejo que para el efecto hiciera la autoridad de tránsito.

En efecto, la trayectoria de la motocicleta se plasma en dicho documento ajustada al carril central, empero, tal fijación en el plano de los hechos no debe entenderse como que la trayectoria de la motocicleta lo era por ese preciso espacio del carril de tránsito, clarifica dicho inserción es el sentido de desplazamiento de la motocicleta, pues recordemos que al autoridad de tránsito identifica las situaciones conforme a las corroboraciones que logra hacer, empero, ajustadas a lo que encuentra en el lugar de los hechos, conforme a las posiciones finales de los vehículos involucrados en el accidente.

Empero, para el juzgado se aclara la situación con el dicho del señor HANNYBAL HASBLEYDER HERREÑO quien se desplazaba en otro vehículo motocicleta por la trayectoria de la motocicleta accidentada, a una pequeña distancia atrás de aquella, misma persona quien afirmó registrar la mayoría de las fotografías acopiadas al expediente con su aparato celular, precisando con solvencia diferentes aspectos de la situación que evidenció, quien al preguntarle por el punto concreto, con claridad afirmó (2:17:50) *“....la moto iba como a la mitad de la derecha de él... iba a la mitad por el carril derecho de él..”*

De cualquier manera, si la posición del motociclista se ajustara al extremo del carril, no puede decirse que circulara por fuera de aquel, ni tampoco que por desplazarse ajustado a un sector del carril, tal circunstancia fuere determinante en el resultado final del accidente, nada nos permite arribar a una conclusión de ese tipo.

Por el contrario, quedó claro entonces que la presunción de certeza que operó contra el demandado y que no fue desvirtuada, resultó determinante en la ocurrencia del accidente de tránsito, sin que exista el menor asomo de una situación extraña que tuviera incidencia en el mismo para relevar de responsabilidad al aquí demandado.

Debe tenerse en cuenta además que, contrario a lo afirmado por la parte demandada, el accidente tuvo su ocurrencia con fuente en la desatención del conductor del vehículo automóvil, respecto de la señal de pare, operando presunción de certeza sobre este hecho, conforme se dispuso en auto anterior, misma que no fue desvirtuada por ningún otro medio de prueba. En efecto, los restantes medios de prueba dan cuenta y ratifican dicha situación, así aparece plasmada la hipótesis código 112, desobedecer señales o normas de tránsito, no acatar las indicaciones de las señales existentes en el momento del accidente. No confundir con carencia de señales. O no respetar en general las normas descritas en la ley.

El testigo presencial de los hechos HANNYBAL HASBLEYDER HERREÑO dio cuenta que: *“el señor del vehículo rojo asoma la cabeza del carro, omitiendo el pare y el vehículo choca, la moto choca con el vehículo en la parte delantera del boomer”* (1:08:57)

Finalmente, el perito ALEX FERNANDO MENDIVELSO JIMENEZ estableció en las conclusiones del concepto escritural que presentó que, “...el accidente es coherente con un irrespeto por las señales de tránsito vehículo No 2(Automóvil) al ingresar a la intersección de la calle 47 con carrera 7, sin tener en cuenta la prelación del vehículoNo1(Motocicleta) desplazándose sobre la carrera 7en sentido norte al sur...” situación que ratificó en su exposición oral rendida en el curso de la audiencia de instrucción y juzgamiento.

En ese orden de ideas, la defensa así propuesta no prospera.

Las restantes defensas de **excesiva tasación de perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales; Límites y Condiciones De La Póliza De Seguro Para Automóviles Particulares No.AA067521; Límite de valor asegurado; Ausencia de solidaridad del contrato de seguro suscrito por Equidad Seguros o.c;** guardan estrecha relevancia con los componentes de la póliza de seguros y las cuantías señaladas por los demandantes para cada uno de los rubros que componen los conceptos de indemnización de los daños irrogados, por lo cual, al abordar el juzgado cada uno de ellos, de ser el caso los ajustará a los parámetros legales y jurisprudenciales, determinando la responsabilidad de la demandada conforme con el clausulado de la póliza de seguros acopiada.

De los perjuicios indemnizables y su cuantificación

Para que un daño sea indemnizable debe reunir las siguientes características: a) ser cierto; b) ser personal; y c) afectar un beneficio lícito.

Para que el daño sea cierto, requiere la prueba evidente que la acción lesiva del agente ha producido o producirá una disminución patrimonial o moral al actor; debiéndose acreditar a su vez: 1) La causa: 2) El nexo causal y 3) la existencia y cuantía.

Frente a la causa, debe probarse fehacientemente el fenómeno que lo genera (hecho, conducta activa u omisiva). En relación al nexo causal, debe demostrarse en forma clara que el fenómeno generador ha desatado la cadena causal que originó los efectos nocivos.

Su existencia hace referencia a la demostración de que la víctima ha sufrido un perjuicio o menoscabo, debido a la acción u omisión lesiva del demandado.

La circunstancia de que el daño sea personal, hace relación a que quien sufrió el perjuicio sea la persona que reclame su indemnización.

La característica de afectación de un beneficio lícito, se refiere a que el beneficio moral o económico que se ve disminuido o suprimido debe estar protegido por el orden jurídico.

En cuanto a la determinación de la magnitud o intensidad y clase de perjuicios indemnizables, tenemos que se dividen así: 1) Patrimoniales y 2) extrapatrimoniales. Los primeros se subdividen en :a) Daño emergente y b) lucro cesante; los segundos, a su vez, se clasifican en daño moral subjetivo y perjuicio fisiológico.

El daño emergente a su turno se subdivide en: pasado y futuro. Igualmente, el daño moral comprende: a) Los perjuicios que afectan los sentimientos íntimos de la víctima y b) Los provenientes del dolor físico producidos por la lesión.

Los perjuicios patrimoniales están establecidos en el artículo 1613 del Código Civil y comprenden, como ya se anotó en párrafo anterior, el daño emergente y el lucro cesante. Se entiende por daño emergente, según las voces del artículo 1614 ibídem, como el perjuicio o la pérdida que proviene de no haberse cumplido la obligación o de haberse cumplido imperfectamente, o de haberse retardado su cumplimiento. Pero en todo caso se ha entendido, en general, que existe daño emergente cuando un bien económico sale del patrimonio de la víctima. Por ejemplo, cuando se afronta la situación de gastos que hizo la víctima o las obligaciones que contrajo, por motivo del hecho o la omisión dañina, toda vez que esos desembolsos salen de su patrimonio.

En lo relativo al lucro cesante, tenemos que éste comprende la ganancia o provecho que deja de reportarse a consecuencia o demorando su cumplimiento (art. 1614 del C. Civil.). También hay lucro cesante cuando un bien económico que debía ingresar al patrimonio de la víctima no ingresa, como cuando en razón de un accidente la empresa deja de percibir utilidades. Igualmente, ocurre cuando existe supresión de todo tipo de beneficio o provecho que deja de obtener la víctima.

El lucro cesante también se subdivide en: 1) pasado o consolidado, que comprende el lapso transcurrido entre la fecha del accidente y la del fallo; 2) Futuro, que corresponde al generado con posterioridad a la sentencia.

Cuando se pida un lucro cesante por daño directo (perjuicio sufrido por la propia víctima), debe demostrarse cuales serían las ganancias dejada de obtener por la víctima, y cuando el evento sea de daño indirecto (el que sufre un tercero), se debe acreditar cual era la ayuda económica efectiva recibida de la víctima y de la que ha sido privada, carga probatoria ante cuyo incumplimiento trae como consecuencia que el Juzgado se abstenga de imponer condena alguna por el concepto tratado.

Perjuicios Materiales:

Frente al **LUCRO CESANTE** aparece demostrado que la víctima ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA perdió porcentualmente su capacidad laboral, efecto para el cual se arrimaron sendos dictámenes emanados de junta de calificación de pérdida de capacidad laboral y otro de ellos emitido por profesional especializado en salud ocupacional.

Entonces, ante la abultada diferencia en los conceptos, entrará este despacho a determinar cual de los experticios se acopla con las circunstancias del caso y se ciñe a las realidad de las lesiones sufridas por el aquí demandante.

Pues bien, el experticio rendido por el Dr. BENJAMIN RINCON da cuenta de una pérdida de capacidad laboral con fuente en las lesiones sufridas por el señor BETANCOURT que haciende al 55.50%, determinando un deficiencia del 33%, discapacidad del 4%, minusvalía del 18,50%, porcentaje que implica según lo reseña el informe, estado de invalidez.

Sin embargo, al hacer su exposición oral en el curso de la audiencia de instrucción y juzgamiento, el profesional de la salud dio cuenta al despacho qué dentro de la valoración y determinación del grado de pérdida de capacidad laboral por parte del demandante, se evaluó además las secuelas propias del accidente, otro acontecimiento que no guarda ninguna relevancia con el caso que nos ocupa, así,

al preguntarle sobre si la fractura de la diáfisis del fémur es anterior al accidente, señaló que ello era cierto y que le asignó en su experticia un valor del 4%: , añadiendo en otros apartes que fueron valorando otros aspectos con fuente en el dolor crónico que surge de la afectación del fémur y restantes dolencias ya propias del accidente.

De manera que, si la conclusión a la que arribó el profesional RINCON no guarda estricta relación con las secuelas propias del accidente de tránsito ocurrido, y ante la total claridad que existe con relación a la valoración de secuelas propias o con origen en otra situación ajena al asunto de tránsito, ésta es una razón de peso más que suficiente para desatender el dictamen vertido con fines probatorios al proceso.

De otro lado, con iguales fines probatorios se acopió al proceso dictamen emitido por la JUNTA DE CALIFICACION DE INVALIDEZ DEL META, con ponencia del Dr. WILSON CONTRERAS PINTO, junta que luego de evaluar la condición del paciente mediante cita virtual, dictaminó la pérdida de capacidad laboral de ANDRES MAURICIO BETANCOURT consecuente con hallazgos de Cicatrices en antebrazo tercio distal cara medial. Limitación AMA Muñeca con flexión de 30°, extensión de 30°, desviación radial de 10°, cubital de 20°. MID, Cicatriz quirúrgica en muslo caralateral. Limitacion AMA rodilla con flexión de 100°.

VALORACION POR TERAPIA OCUPACIONAL: Se realizó valoración por video llamada, persona de 19 años de edad, soltero, sin hijos, estudiante de bachillerato, practicante de basquetbol de alto rendimiento, presentó accidente de tránsito, se lesiona la muñeca izquierda y rodilla derecha, no completa arcos de movimiento en muñeca y rodilla, no mantiene postura bípeda y sedente por tiempo prolongado, limitando el desarrollo de las actividades de la vida diaria, de la motricidad gruesa, fina y ocupacional.

Recordemos que el ponente de dicho dictamen concurrió a la audiencia de instrucción y juzgamiento, imprimiendo precisión sobre algunos de los aspectos del dictamen, precisando que de cara a la pandemia los dictámenes se surten con valoraciones virtuales, las cuales son suficientes para determinar las condiciones de los pacientes, y qué si bien no se utilizan los instrumentos propios para determinar los ángulos de flexión, con la observación de los mismos es posible emitir un concepto adecuado.

En ese orden de ideas, no existe una razón válida para descartar el concepto de la JUNTA DE CALIFICACION DE INVALIDEZ DEL META, por el contrario, se constituye en una prueba sólida dicho concepto de las secuelas que en la humanidad del demandante acarreó el accidente de tránsito, determinando su pérdida de capacidad laboral en el 16.29%, base sobre la cual se procederá entonces a estimar los perjuicios reclamados.

Claro está, debe tenerse en cuenta que la jurisprudencia ha venido reseñando que cuando se desconoce el ingreso de una persona o no se logra demostrar, se tiene que como mínimo se debe reconocer como base el salario mínimo legal que toda persona en condiciones normales está llamada a percibir, ello ante la inexistencia de prueba alguna que determine la obtención de una base de ingresos diferentes o superiores.

Ahora bien, frente al lucro cesante pasado o consolidado, el salario vigente para la época debemos actualizarlo, partiendo entonces de la base del salario mínimo actual, \$1.000.000 este valor lo reducimos en el porcentaje de la pérdida de capacidad probada, que recordemos lo fue del 16.29% arrojando un valor de **\$162.900.00** que aplicados al número de meses desde la ocurrencia del accidente a la época de presentación de la demanda 1º de septiembre de 2020, es de **18 meses 21**

días, conforme a la fórmula establecida, arroja un total de **\$3.046.230.00** a la cual será condenada la parte demandada.

Ahora bien, para el lucro cesante futuro, conforme a la expectativa de vida que es de **69,64** años según lo certifica el Dane, contando desde el **1º de septiembre de 2020**, época hasta la cual se liquidó el lucro cesante consolidado, obtenemos el resultado de **622** meses a indemnizar, y con fundamento en el salario ya precisado al cual se le aplicó el porcentaje de pérdida de capacidad laboral, conforme a la fórmula anteriormente nombrada, nos da un resultado de **\$31.836.805**, suma a la cual igualmente será condenada la parte demandada.

Perjuicios Morales:

Frente a la forma de cuantificación del daño moral y por reiteración de jurisprudencia, la Corte Suprema de Justicia ha dicho que aquel corresponde al arbitrium judicis orientado a fijar el quantum en dinero del resarcimiento del perjuicio moral, por lo tanto, se tendrán en cuenta, además de las orientaciones jurisprudenciales pertinentes, las circunstancias personales del lesionado, su grado de parentesco con los demandantes; la cercanía que existía entre ellos; y la forma en que ocurrieron los hechos.

Todos estos parámetros indican, bajo un buen criterio de razonabilidad, que las lesiones personales que sufrió la demandante, especialmente en las condiciones en que tuvo ocurrencia el accidente, le generaron amplio grado de aflicción, que debe ser reparado, tanto a aquel, como a su señora madre y hermanos.

Siguiendo, entonces, las menciones precedentes, se tasarán los perjuicios morales sufridos por los demandantes en la suma de 20 salarios mínimos para el señor ANDRES MAURICIO BETANCOURT; 12 salarios para la madre de la víctima JAIDY BAUTISTA LONDOÑO, 6 salarios mínimos legales mensuales vigentes para LINA YISSET SALCEDO BAUTISTA y 3 salarios mínimos legales mensuales vigentes para RUBEN SALCEDO BAUTISTA, pues se trata del hermano que menor contacto tenía con sus familiares cercanos, debido a su actividad laboral.

2.7.4 Daño a la vida de relación y/o a la salud:

En relación con el tema en referencia, según lo ha indicado la Corte Suprema de Justicia², el daño a la vida de relación *“es una noción que debe ser entendida dentro de los precisos límites y perfiles enunciados, como un daño autónomo que se refleja en la afectación de la actividad social no patrimonial de la persona, vista en sentido amplio, sin que pueda pensarse que se trata de una categoría que absorbe, excluye o descarta el reconocimiento de otras clases de daño –patrimonial o extrapatrimonial– que posean alcance y contenido disímil, ni confundirlo con éstos, como si se tratara de una inaceptable amalgama de conceptos, puesto que una indebida interpretación conduciría a que no pudiera cumplirse con la reparación integral ordenada por la ley y la equidad...”* (Sentencia de Casación Civil de 13 de mayo de 2008. Exp.: 1997-09327-01)

Igualmente la Corte evidenció la diferencia entre daño patrimonial y no patrimonial, afirmando en fallo del 5 de agosto de 2014 *“el daño no patrimonial se puede presentar de varias maneras, a saber: i) mediante la lesión a un sentimiento interior y, por ende, subjetivo (daño moral); ii) como privación objetiva de la facultad de realizar actividades cotidianas tales como practicar deportes, escuchar música, asistir a espectáculos, viajar, leer, departir con los amigos o la familia, disfrutar el paisaje, tener relaciones íntimas, etc., (daño a la vida de relación); o, iii) como vulneración a los derechos humanos fundamentales como el buen nombre, la propia imagen, la libertad, la privacidad y la dignidad, que gozan de especial protección constitucional”*.

En el presente caso, se solicitaron perjuicios a la vida de relación a favor del demandante ANDRES MAURICIO BETANCOURT, señalando que el siniestro le cambió radicalmente su vida, le prescribieron ejercer cualquier tipo de actividad física y deportiva, al punto que le cuesta

² Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 9 de diciembre de 2013, Ref: 2002-00099-01.

demasiado llegar por sus propios medios al colegio, claro, la pérdida de capacidad laboral en el porcentaje señalado por la junta de calificación de invalidez del Meta es un indicativo que el desarrollo de vida del señor ANDRES MAURICIO no será el mismo a futuro, la práctica del deporte entre otros aspectos, para quien se le especifica que no completa arcos de movimiento en muñeca y rodilla y que por ende se encuentra limitando el desarrollo de las actividades de la vida diaria, de la motricidad gruesa, fina y ocupacional, claramente merece ser indemnizado por el concepto en cuestión.

Siguiendo, entonces, las menciones precedentes, se tasarán los perjuicios a la vida de relación sufridos por el demandante ANDRES MAURICIO BETANCOURT en la suma de 18 salarios mínimos legales mensuales vigentes, que ascienden a la suma de **\$18.000.000.oo**.

Ahora bien, pasando a otro tópico, en lo que atañe a la RESPONSABILIDAD DE LA ASEGURADORA demandada, basta con advertir que conforme a la póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual póliza de Seguro para Automóviles Particulares N°. AA067521 con vigencia del 18 de febrero de 2018 al 18 de febrero de 2019, expedida por EQUIDAD SEGUROS GENERALES ORGANISMO COOPERATIVO, la cual cubre las contingencias por RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRA CONTRACTUAL, por los siniestros en que aparezca vinculado el automotor KIT 573 asumiendo por concepto de lesiones o muerte de una persona, hasta \$700.000.000, y como quiera que las sumas objeto de condena son inferiores a dicho monto, se ordenará cancelar las mismas por cuenta de la aseguradora demandada.

DECISION:

En mérito de lo expuesto, el Juzgado Segundo Civil del Circuito de Yopal, administrando Justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: Declarar que los demandados GERMAN RICARDO MENDEZ GARCIA y OSCAR MANUEL MENDEZ GARCIA son solidarios y extracontractualmente responsables de los perjuicios sufridos por los demandantes JAUDY BAUTISTA LONDOÑO, ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, LINA YISSET SALCEDO BAUTISTA y RUBEN SALCEDO BAUTISTA con ocasión al accidente de tránsito ocurrido el día el 11 de febrero de 2019 cuando ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA en calidad de ocupante, junto con el señor RUBIEL ALBERTO LOMBO CAICEDO como conductor, se desplazaban en la motocicleta de placas BTF-46C por la carrera 7ª en sentido norte sur y a la altura de la carrera 7 con calle 47A del Barrio San Jorge de la ciudad de Yopal, impactando contra el vehículo tipo automóvil de placa KIT-573, conducido por el señor GERMAN RICARDO MÉNDEZ GARCÍA, quien se desplazaba por la calle 47 en sentido occidente- oriente, generando diferentes lesiones en el pasajero de la motocicleta.

SEGUNDO: CONDENAR a los demandados GERMAN RICARDO MENDEZ GARCIA y OSCAR MANUEL MENDEZ GARCIA, a pagar a los demandantes JAUDY BAUTISTA LONDOÑO, ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA, LINA YISSET SALCEDO BAUTISTA y RUBEN SALCEDO BAUTISTA, las siguientes sumas de dinero por concepto de perjuicios patrimoniales y extra patrimoniales dentro de los 6 días siguientes a la ejecutoria de esta providencia:

Para ANDRES MAURICIO BETANCOURT BAUTISTA

- lucro cesante consolidado	\$ 3.046.230.oo
-----------------------------	-----------------

futuro	\$31.836.805.oo
-perjuicio moral:	\$20.000.000.oo
-daño a la vida familiar y de relación:	\$18.000.000.oo
Para JAIDY BAUTISTA LONDOÑO, Daño moral	\$12.000.000.oo
Para LINA YISSET SALCEDO BAUTISTA Daño moral	\$ 6.000.000.oo
Para RUBEN SALCEDO BAUTISTA Daño moral	\$ 3.000.000.oo

Vencido dicho término, tales valores generarán intereses legales a partir de su ocurrencia.

TERCERO: Condenar a la demandada LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES ORGANISMO COOPERATIVO a cancelar a los demandantes la totalidad de las sumas anteriores, dentro de los 6 días siguientes a la ejecutoria de esta sentencia; de no surtir el mismo en la oportunidad establecida, podrá el demandado que acredite realizar dicho pago, repetir por el monto cancelado contra la aseguradora LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES ORGANISMO COOPERATIVO.

CUARTO: **DECLARAR** no probadas las excepciones propuestas por los demandados, conforme lo indicado en la parte motiva de esta sentencia.

QUINTO: **CONDENAR** a los demandados a pagar las costas que el proceso le haya causado a la parte actora. TÁSENSE por Secretaría, fíjese como agencias en derecho a favor de la demandante la suma de OCHO MILLONES QUINIENTOS MIL PESOS M/CTE. (\$8.500.000,oo).

SEXTO: **NIÉGUENSE** las demás pretensiones de la demanda, conforme a lo considerado

SEPTIMO: Contra ésta sentencia procede el recurso de apelación.

OCTAVO: En firme ésta sentencia y cumplidos los ordenamientos derivados de los numerales que anteceden, así como el trámite posterior al que pudiera haber lugar, ARCHÍVESE el expediente.

COPIESE, NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE

JAVIER ARTURO ROCHA VASQUEZ
Juez

Firmado Por:
Javier Arturo Rocha Vasquez
Juez
Juzgado De Circuito
Civil 002
Yopal - Casanare

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica,
conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: 346c4fbf50724dd2fb2ed922ac5d6738ed4018e25f0402b50d09b7166c378922

Documento generado en 01/12/2022 05:41:28 PM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>